



Expedición por el Yasuní

Expedition through the Yasuní

Escrito y fotografiado por David Romo

Larva de mariposa. / Butterfly larva.

Sobre la tierra mojada las hojas revolotean con el viento, parecen ser las guías de su camino hacia unas escaleras de madera, casi camufladas con el paisaje...

Shishink

Escrito por
Rosita Alemán

Fotografiado por
Andrés Coppola

Partimos desde Quito y llegamos a Shishink, que en Shuar significa "hojas del viento". Poco antes de llegar entramos a un camino vecinal donde la civilización se aleja poco a poco. Otros sonidos aparecen: el viento tropezando con las hojas, con los pájaros. El aire se siente diferente, la piel se siente diferente. Llegamos a un parqueadero hasta donde nos acompaña lo que queda de "modernidad" y, con la mochila en la espalda, desenganchamos una gran sogá gruesa y damos el primer paso dentro de un lugar, que quisiera decir que es mágico, pero en realidad es natural.

Huele a tierra mojada y está cubierto por una gran gama de verdes. Las hojas son gigantes y el lugar está lleno de sorpresas. Mi parte preferida: La cascada azul, una de las tres que hay en Shishink. Con cuidado bajamos unas escaleras de madera, casi camufladas con el paisaje, mientras sentimos el cercano sonido del agua cada vez más fuerte. Al final llegamos a una playa con piedras gigantes que rodean una gran laguna y al fondo la cascada. El agua de la laguna es cristalina, aunque no se logra ver el fondo por su profundidad.

Conforme nos acercamos a la cascada sentimos su fuerza y sonido al caer. Otro de los rincones escondidos de Shishink es el bosque de bambú, en donde acompañados de mariposas coloridas, en una caminata sin complicaciones, nos sentimos pequeños ante la inmensidad de la vegetación. No conocí todo lo que Shishink tiene para ofrecer. Me encantaría volver.

Coming from Quito we arrive in Shishink, which in Shuar means "leaves of the wind." Shortly before arriving we took a local road where civilization slowly fades away. Other sounds appear: wind tripping over the leaves, with birds. The air feels different, skin feels different. We arrived at a parking lot up to where we left "modernity" behind us, and with backpacks over our shoulders, we unhooked a thick rope and took the first step into a place that I would say is magical, but in reality is natural.

It smells of wet earth and is covered by a whole gamut of greens. The leaves are huge and the place is full of surprises. My favorite part: The blue waterfall, one of the three found in Shishink. We carefully go down some wooden stairs, almost camouflaged into the landscape, while sensing the sound of water nearby growing stronger. Eventually we reached a beach with giant stones surrounding a large lagoon and a waterfall in the background. The water in the lagoon is crystal clear, but you cannot see the bottom because of its depth.

As we near the waterfall we feel its strength and sound as it falls. Another of Shishink's hidden corners is the bamboo forest, where, accompanied by colorful butterflies, on a walk without complications, we feel small in the immensity of the vegetation. I did not see all that Shishink has to offer. I would love to return.

Leaves flutter in the wind over the wet ground; they seem to be their own guides on their path toward some wooden stairs, almost camouflaged into the landscape...



La Compañía de Jesús la piedra se hace libro

The Company of Jesus: the stone becomes a book

Escrito por Evelia Peralta y Rolando Moya Tasquer
Fotografiado por Rómulo Moya Peralta



San Jacinto y su festejo en alta mar

San Jacinto and its celebration at sea

Escrito por Hadmariz Navarrete
Fotografiado por Francisco Jarrín



¡En una sola inmersión! Además, en el entorno de esta roca se pueden encontrar varias especies de animales incluyendo la raya diamante, raya jaspeada (*Aeobatus narinari*), e incluso tiburones de punta blanca descansando sobre la arena, grietas y cuevas pequeñas.

Incluso hoy en día, en que la innovación y exploración están avanzando más rápido que nunca, los científicos siguen descubriendo estos nuevos puntos de acceso hacia la diversidad y abundancia de la vida marina en las Islas Galápagos. En esta era de desarrollo y globalización no es una tarea fácil poder dirigir una de las mayores reservas marinas del mundo, ya que las posibles amenazas a los ecosistemas marinos abundan. Afortunadamente, las islas encantadas han estado relativamente libres de la influencia humana, gracias a lo cual, podemos experimentar su estado original cada vez que salimos a explorar su mundo submarino.